

Quinta parte

INTIMIDADES DE LAS BACTERIAS

Los bomberos aparecen cuando hay un incendio; no por eso podemos decir que el incendio lo producen los bomberos.

De igual forma, cuando hay una enfermedad no podemos decir que los gérmenes que hacen presencia allí son la enfermedad.

Las aves carroñeras no se dedican a matar sino a comer lo que ya está muerto. Los gérmenes no tienen ninguna acción sobre células vivas; solo sobre tejidos ya enfermos o células muertas.

Las bacterias son los recicladores de la naturaleza... reducen el tejido muerto a su elemento más elemental.

Las moscas y los gusanos pululan en las basuras pero estos no causan las basuras.

La impureza en el cuerpo es causada por la comida chatarra; esa provoca acidez, la acidez debilita el sistema inmune, se enferman los órganos y por último llegan las bacterias a comer tejidos comprometidos y células muertas.

Cuando los gérmenes encuentran un terreno ácido, mutan en su defensa y se tornan agresivos. Nosotros somos los que hacemos el terreno ácido... entonces nosotros somos la enfermedad, no le echamos la culpa a las inocentes bacterias.

Por tanto queda claro que no hay que preocuparnos temiendo a los gérmenes, a lo que hay que temer es al estilo de vida pésimamente saludable que llevamos.

Nos encontramos en un mundo donde la medicina oficial considera —**más que erróneamente**— que el germen es explícito y cada cepa da lugar a una enfermedad diferente.

Consecuentemente asegura que cada enfermedad es debida a un germen distinto que viene del exterior, ya que el interior de los tejidos y la sangre son "estériles".

Consideran que el agente externo es más importante porque desde allí se produce lo que llaman contagio; peligro urgente de evitar mediante una asepsia rigurosa que incluye anti bacteriales, alcoholes, yodo, mercurio, cloro y un sin numero de venenos químicos muchos de ellos cancerigenos, que estamos obligados a mantener so pena de llenarnos de horribles microbios.

Cuando supuestamente se produjo la infección dentro del organismo, aparecen un mar de sustancias químicas y drogas todas toxicas —diseñadas inteligentemente para matar indiscriminadamente dentro del cuerpo los microbios que consideran erróneamente los causantes de la enfermedad—.

Se inicia la sucia guerra dentro del organismo dejando destrozos de células antes sanas, y bacterias benignas y necesarias para la salud. **En este caso, parte de nosotros se convierte en cadáveres microscópicos que acidifican aun más el ambiente extracelular.**

UNA COMPARACIÓN PERFECTA

Es difícil relacionar el *micro-cosmos de los gérmenes*, con el *meso-Cosmos* el cual es el nuestro. No obstante, existe un caso perfecto que explica con similitud pasmosa: EL MICROBIO ES NADA PORQUE EL CAMPO LO ES TODO.

Tanto Napoleón como Hitler fueron poderos invasores quienes estuvieron cerca de dominar y hasta acabar con el mundo entero.

Sus poderosos y letales ejércitos fueron invadiendo países y, como en ellos encontraban todo lo que necesitaban para mantenerse —fruto de sus saqueos—, se reforzaron al punto de considerarse invencibles.

A los países que lucharon les fue peor porque entre más oposición armada presentaban al enemigo tanto más fuerte era el contraataque. Sólo faltaba Rusia para ser invadida y en ese entonces no tenía armas para enfrentar al formidable enemigo.

Decidieron los rusos no dejarles un campo propicio a los ejércitos atacantes cuando iniciaron su avance por su extenso territorio.

Los campesinos iban quemando casas y sembrados y sacrificaban animal que no pudieran llevarse en su retirada hacia el interior del país. Los ejércitos atacantes no encontraron de que alimentarse y

sucumbieron catastróficamente por **no encontrar un campo del cual nutrirse.**

Los “virus napoleónicos y hitlerianos” no pudieron contagiar el cuerpo de Rusia porque el campo era todo lo que necesitaban para sobrevivir, y ellos sin el campo no eran nada.

UN CUENTO EJEMPLARIZANTE

—En el interior de una casa su dueño poseía un costoso televisor. Por las aceras de la residencia pasaban frecuentemente ladronzuelos en busca de alguna oportunidad para robar.

En 20 años nunca había ocurrido nada porque la puerta era resistente y bien asegurada.

Una vez el empleado dejó la puerta abierta; de inmediato un ladronzuelo entró, robó el televisor y, fuera de eso, hizo grandes daños tratando de encontrar dinero.

Llegó la policía; entró disparando tratando de matar a los pillos. Las balas acabaron por destruir lo que quedaba bueno en la residencia—.

Irónicamente es lo que comúnmente se hace. El dueño de la casa es el alma paciente, la que experimenta el dolor y sufre.

La casa es el cuerpo que alberga los diferentes órganos; la puerta es el sistema inmunológico que cierra las puertas de microorganismos o se las abre.

Los ladronzuelos son los virus, bacterias y demás elementos **que nada hacen mientras no encuentren una tentación que los incite a actuar.**

La policía son “algunos” médicos tradicionales que no han incursionado en otras medicinas no iatrogénicas, y las balas son los medicamentos que destruyen indiscriminadamente.

El final del cuento, destrucción total: enfermedades incurables por el simple hecho de haber dejado la puerta abierta (*medio ácido que debilita el sistema inmunológico y es el que torna en ladronzuelas a las bacterias antes inofensivas*)

En el ejemplo anterior ¿cuál fue la verdadera causa del robo: el ladronzuelo o la oportunidad que le brindó el dueño de casa?

Cualquier persona inteligente y sensata sabe que la causa primaria fue el quien dejó la puerta abierta puesto que el ladronzuelo hubiese podido estar toda la vida cerca pero sin hacer ningún daño.

Es evidente que los microorganismos no son los verdaderos causantes de las enfermedades. Ellos

siempre están ahí, en nuestras propias narices, **—y en todo momento dentro de nuestro organismo en un numero 10 veces superior a nuestra propias células—**; pero son neutros; no hacen daño, nos ayudan mientras nuestro interior no se encuentre inmuno-comprometido con ambiente ácido, lleno de tóxicos.

Los microorganismos no son la causa: son efectos y no hay por qué estar inventando vacunas y venenos para contaminar aun más el organismo, y matar también a nuestros microorganismos esenciales y a nuestras células vitales.

La medicina sostiene que el causante de la gripa es un virus; lejos está de serlo. Los tales “microbichos” por si solos no causan daño si no encuentran el terreno propicio para actuar.

El microorganismo alterado es simplemente un agente oportunista que interviene, pero ni es la enfermedad, ni la causa, ni es el síntoma; y, por esta confusión, es que la medicina nada ha podido hacer contra las enfermedades.

**HE AQUÍ LA OBJETIVA, DECOROSA Y DIGNA
ESCUELA MÉDICA DE PENSAMIENTO LÓGICO...
QUE NOS NEGARON**

Coexiste otra escuela de pensamiento médico que incluye otras formas VERDADERAMENTE CIENTÍFICAS curativas, la cual sostiene que todas las enfermedades son causadas por un desequilibrio en el organismo debido a un desarreglo que puede ser nutricional, electrostático, iónico, magnético estructural, toxicológico y biológico.

Que para recuperar al enfermo se necesita restablecer el equilibrio de su organismo trabajando a favor del cuerpo, de la vida, no en contra de él, al ser estimulado con medicamentos cuánticos: ver libro:



Cuando la salud se torna enfermiza por malnutrición, intoxicación, estrés físico o moral, las microzimas se transforman en gérmenes dañinos.

Su aparición es señal inequívoca de que previamente existía esa desarmonía; por tanto los gérmenes no son la causa de la enfermedad sino o que aprovechan el medio que ésta les brinda.

Cuando en una ciudad ocurre una catástrofe de desesperante magnitud, los habitantes, quienes antes no habían sido pillos, se suman a los saqueos contribuyendo a ahondar más el problema.

Lo que debemos hacer es que en nuestro organismo no ocurra la gran catástrofe de acidificarse para nuestras bacterias honorables no se tornen en pilluelas.

Son las enfermedades las que vuelven patógenos a los microbios y la medicina actual culpa a los microbios **con el fin de vender venenos para matar todo lo que encuentren a su paso.**

Lo anterior está mil veces demostrado pero al “mainstream” del corrupto sistema no le conviene enseñarlo.

Un cuento insólito

Un individuo comenzó a no recoger las sobras de comida que caían de su mesa: obvio que las cucarachas lo invadieron.

*El sujeto era el colmo de los tontos y se dio una explicación acorde a su escaso cerebro: — **¡Oh!, esas cucarachas son las que me están enfermado: hay que rociálas con veneno—.***

Las cucarachas murieron pero como el tontillo continuó dejando caer sobras de alimento y no limpiaba el medio, volvieron los repugnantes insectos.

Continuó el proceso por mucho tiempo y los bichos se hicieron resistentes al veneno. Infortunadamente el tonto murió por intoxicación que le produjo el ambiente venenoso en que vivía.

En cambio, en una vivienda la persona que la habitaba se alimentaba de frutas y vegetales frescos y no dejaba sobras: los bichos allí no se amañaban y no hubo jamás la necesidad de rociar venenos.

*La persona vivió plena de la salud. **Moraleja:** compara la mansión con tu cuerpo y los insecticidas y venenos con los antibióticos y las vacunas. De ahí la sabia enseñanza **de Antoine Bechamp** (reconocida por Pasteur): “**El microbio es nada, el terreno lo es todo**”.*

¿Habrá en este mundo, por desgracia, un ser tan desventurado debido a su tan escasa materia gris que no entienda la magistral enseñanza?... La triste verdad es que pululan como hongos:

Tantos diplomas y títulos de medicina, tantos doctorados y especializaciones, tantos Master y constantes congresos internacionales para luego decir ignorantemente que son las bacterias (*Cucarachas*) las que causan enfermedades, cuando lo que causa todas las enfermedades es la acidez metabólica (*sobras de comida que dejaba caer el tonto del cuento.*)

Todo el grueso de médicos, o ignorantes porque no entienden, o deshonestos porque se quedan inmóviles y haciéndose reacios al cambio.

El problema de nunca acabar es que la medicina actual esta aprobada por las “autoridades”; y ¿quiénes son las “autoridades”? = los políticos; y ¿quienes son los políticos? = ignorantes en ciencia... y sobre todo en medicina.

Concluimos que la salud del mundo está en manos de corruptos y aliados a la gran y multimillonaria mafia productora de medicamentos tóxicos, de los cuales se sabe que ninguno cura.

LA GRAN FORTUNA es saber que desde hace tiempos han estado evolucionando en el mundo una nueva

estirpe de Médicos que han buscado alternativas, y han obtenido grandes logros teniendo presente la premisa: **ante todo no dañar.**

CÓMO SE HACE GRAVE UNA ENFERMEDAD

Acontece que, cuando el ambiente se torna ácido, primero aparece la enfermedad y simultáneamente las microzimas cambian y mutan para protegerse de esos cambios adoptando actitudes defensivas.

Lo grave del caso es que esas microzimas que antes servían como engullidoras de elementos sobrantes favoreciendo el estado de salud, son perturbadas y cambian su forma y función hasta volverse patógenas.

Las bacterias patógenas, virus y hongos no son más que las formas asumidas por las microzimas cuando hay una condición o un terreno que favorece a la enfermedad y las obliga a reunirse en grupos que se ensamblan dando como resultado microorganismos agresivos.

Antes había una relación armónica o simbiótica entre la célula y las bacterias que reciclaban desechos. Pero cuando el ambiente de la célula aumenta su acidez, las microzimas pierden su armonioso vivir con la célula, se acoplan y se forma híbridos que adquieren el formato de virus... después a bacteria y finalmente a forma de hongo.

Si no se corrige el ambiente ácido los microorganismos se tornan cada vez más hostiles a las células del tejido circundante. Estos patógenos emiten subproductos tóxicos, contribuyendo aún más a un terreno debilitado, contaminado, acidificado hasta que la enfermedad se desboca incontrolable.

¡Los gérmenes, todos los microorganismos (virus, bacterias, hongos) son el resultado, no la causa de la enfermedad!

ANTIBIÓTICOS

En consecuencia, si los gérmenes convertidos en patógenos se encuentran en nosotros **como consecuencia de la enfermedad y no como la causa de ésta;** tratarlos con antibióticos y obsesionarnos únicamente en exterminarlos es un error, es una lucha de NUNCA acabar.

Porque, aunque el microbio se mengua ante el poder toxico del antibiótico, el organismo quedará aun más contaminado siendo pasto fresco para nuevos gérmenes o, lo peor, para el mismo germen supuestamente destruido que regresará con más poder.

Es saludable tener en cuenta que, cuando un antibiótico acaba con una bacteria o un rayo quemante con un virus, estos no desaparecen de la vida sino que se

desensamblan o desarman en sus partes constitutivas reduciéndose a microzimas...

...las que mantienen el poder de volver a reunirse para formar de nuevo la bacteria o el virus antes supuestamente “destruido”, eso si: portando una experiencia informativa que evitará que el antibiótico empleado para desarmarlo vuelva a tener éxito con ellas.

Por tanto no es con antibióticos y venenos como terminamos con nuestros males. Porque la alteración del medio interno, del terreno, es el origen de la enfermedad.

La acidez metabólica es la que hay que combatir

En razón a que representa el verdadero problema, el que permite que el germen se ensamble y se desarrolle en forma agresiva.

Si el metabolismo del cuerpo humano está perfectamente balanceado o equilibrado, de seguro **no habrá ninguna enfermedad.**

Cuando el microbio se propaga **es porque ya existe la enfermedad** —sabiendo que la enfermedad es la acidosis metabólica proyectada en una parte del cuerpo, generalmente—, lo que siguen son meros nombres con

los cuales la medicina facultativa acostumbran a etiquetar ***aquello que no tienen ni idea de lo que es verdaderamente.***

La gran prueba de esta atrevida afirmación es que la medicina no cura ninguna enfermedad... ***obviamente porque no saben en realidad lo que son.***

En consecuencia, cualquier tratamiento o terapia que reciba un paciente, para ser exitosa, **debe recuperar primero su ecosistema interno (pH) y su flora sanguínea normal.**

De ahí nace la importancia de una alimentación alcalinizante como medida preventiva y del consumo de agua alcalina como medida terapéutica.

Recordemos que **Béchamp** sostenía que los microorganismos podían desarrollarse a través de varias formas dentro de su ciclo de vida y que todos los microorganismos participan de esta propiedad.

Estos organismos, llamados genéricamente organismos endobiontes: aquellos que viven o pasan parte de su vida enterrados en el sustrato y cambian de forma para adaptarse a cambios del terreno y pueden volverse patógenos en virtud de este. Para Bechamp **esta es la causa de la enfermedad.**

Explicar que **la enfermedad viene de fuera**” que es un microorganismo patógeno que nos ataca, es una farsa orientada a hacer **dar miedo con la intensión de vender vacunas y antibióticos.**

La teoría microorganismo “malo” y el antibiótico “bueno” es traicionera porque, aunque resuelve casos urgentes de infecciones —**que no se hubiesen presentado si el organismo no estuviese en lamentable estado de acidez—.**

Las personas las que se enseñan a depender de las drogas tóxicas terminan sucumbiendo a causa de esa *medicina equivocada. *(*primera causa de muerte en el mundo*)

Las bacterias pueden ser al mismo tiempo buenas y malas

La bacteria *Helicobacter pylori* ha sido señalada como responsable de causar úlceras estomacales, y es duramente atacada con antibióticos. Mas, los científicos han encontrado que la ausencia de esta bacteria está asociada con enfermedades en el esófago, tales como reflujo y esofagitis y algunos tipos de cáncer al esófago.

Por lo tanto, si bien la bacteria *Helicobacter* puede ser mala para el estómago, es útil para la garganta. No se debe atacar con antibiótico porque es también una

bacteria recicladora. El problema que causa es debido a su proliferación descontrolada **debido a la alimentación chatarra.**

De ahí que no debemos tenerle miedo a las bacterias ni matarlas indiscriminadamente sino aprender a vivir en completa armonía o simbiosis con ellas.

El microbio no es la causa primaria de la enfermedad. Se puede comparar al caso de una persona que vivió en el seno de de la sociedad como un miembro ejemplar y productivo...

...pero cuando esa sociedad le negó su sustento esta persona se volvió en contra de la sociedad ocasionando serios daños. Si la sociedad no lo hubiese denigrado esta persona terminaría su vida sirviendo al sistema, nunca atacándolo.

No solamente la bacteria es la causante de la acidez. La primera causa es el consumo de alimentos que producen acidez

Los azúcares, todo lo que provenga de harina refinada, todo tipo de carne son eficientes fabricas de acidez; tales se llevan el equilibrio de su flora intestinal en la dirección equivocada

Otra causa es la toma prolongada de agentes antiinflamatorios no esteroideos (AINE), como la aspirina (ácido acetilsalicílico).

Al hacer uso de los antibióticos, se está exponiendo a *otros* problemas de salud potencialmente más peligrosos, gracias al medicamento mismo.

Cuando pensemos que la horrible bacteria que nos está causando la ulcera y la acidez y hay que matarla con tóxicos, por que no recapacitamos también en la comida antinatural y método de vida insano que estamos llevando el cual es el que debemos exterminar.

EL CAMPO ES EL GRAN CULPABLE Y EL MICROBIO ES MÁS QUE INOCENTE

“El microbio es nada – el campo lo es todo”

[Frase de **Antonie Bechamp**]

¿Por qué los odontólogos recomiendan e insisten en el correcto cepillado, usando además hilo y cepillos interdetales, en vez matar los gérmenes con un potente enjuague bucal que mate todas las bacterias?... sería más fácil y práctico.

R/. Porque, si no se retira **el medio** en el que viven las bacterias de nada serviría matarlas con venenos ya que de inmediato llagarían más, y lo que conseguiríamos es **matar constantemente nuestras propias células** las cales poseen la misma biología que los gérmenes que tratamos de envenenar.

En este caso los odontólogos hacen lo correcto, pero algunos fallan lastimosamente cuando te recomiendan un enjuague bucal para exterminar microbios, porque te están arrastrando hacia un cáncer bucofaríngeo.

Cientos de estudios vinculan los niveles altos de alcohol en la boca **con el cáncer bucal**. Debes fijarte que contiene un enjuague bucal, antes de comprar o sino **habrán consecuencias graves**.

Cualquier líquido que contiene más de 20% de concentración de alcohol hace efectos muy dañinos para la salud oral. Dado que el Listerine es a base de alcohol, no hay duda que puede contribuir al cáncer oral.

El uso de enjuague bucal se puede hacer de 4 a 5 veces más vulnerables a desarrollar un cáncer de boca en comparación con una persona que no la utiliza en absoluto

El cáncer oral puede afectar a la lengua, las mejillas, el paladar duro y blando, los senos paranasales, la garganta, los labios y el piso de la boca.

En el caso de lesiones previas, como una extracción dental, cirugías, perforaciones e inclusive herpes, el hecho de lesionar más la mucosa hace probable la aparición de cáncer bucal en personas susceptibles

Los productos de enjuague bucal con alcohol crean mal aliento en vez de evitarlo: los elixires bucales con base de alcohol alimentan a las bacterias que vienen a comer tus células moribundas que quemaste con el alcohol; eso da mal aliento; también pueden secar la boca.

Con el enjuague bucal tienes un nivel más alto de alcohol y pasas más tiempo reteniéndolo en la boca. Y el hecho de que permanecen en contacto con la mucosa oral durante más tiempo que una bebida alcohólica, también aumenta el factor de riesgo.

Uno de los estudios más esclarecedores y dramáticos en este sentido fue publicado en el ***Diario Dental de Australia, en 2009.*** Según este estudio, la mayoría de los enjuagues bucales que actualmente se fabrican con un **medio de alcohol de 26% de contenido.**

Eso es más del alcohol que el de una cerveza que alguien pide en un bar. En la garganta se te crea una sensación de ardor; y, al penetrar el revestimiento interior de la boca para combatir las bacterias, tus células se debilitan y te hace más vulnerable a los carcinógenos.

El hombre desde la edad de piedra ha sobrevivido millones de años sin necesidad de utilizar un ambientador de la boca para el mal aliento. Ahora que lo usan **el cáncer se ha disparado en forma alarmante.**

El cáncer puede causar graves deformidades faciales. Se trata de un daño irreparable y concluyen que ahora hay "suficiente evidencia" que "los enjuagues que contienen alcohol y otras sustancias aún más nocivas contribuyan a un aumento de riesgo de desarrollar cáncer bucal".

El cáncer oral es una enfermedad terrible y mutilante que afecta a más de 800 australianos cada año y mata a la mitad de ellos en cinco años después de ser diagnosticado.

Dejar de usar enjuagues que matan bacterias y te matan a **Ti es una buena inversión**. Quienes contraen cáncer en la boca mueren dentro de los 5 años desde el momento en que fueron diagnosticados.

Si los animales lograran analizar a los hombres y los vieran inyectándose más de 30 vacunas por el miedo a infectarse en un futuro, además de cientos de antibacteriales vertidos en aire, agua, cuerpo, boca y estómago, podrían decir sabiamente:

—***“Esto no se necesita”***; —y agregarían:

—***“Pobres hombres: con tanta inteligencia y con tan escasa sabiduría”***.